COMEDIA FAMOSA
DE DON GONZALO DE Cordoua.

De Fray Lope de Vega Carpio.

Personas que hablan en ella.

Lisarda dama.	El Duque de Bullon.	Esteuan criado.
D.Iuan Ramirez.	El Varon de Tili.	El Obispo de Olstad.
Capitan Medrano.	Fulgencia criada.	D.Gonçalo de Cordoua.
El Bastardo Masfelt.	Bernardino criado.	D.Francisco de Ibarra.

Salen Lisarda dama, y Fulgencia criada.

Lis. No ha de quedar vn galan
en Napoles Español,
soldados nacen del Sol,
y assi con el Sol se van,
Quedarà el quartel sin hõbres.
Ful. En tan honrosa ocasion,
del que se queda, es razon,
q̃ mas te admires y asombres.
Que te juro que si ven
las damas algun couarde
que se quede, o que se tarde,
si es moço, y hombre de bien.
Que le ponen con rigores
de suerte que el desdichado
se reuiste de soldado,
porque le salen colores.
Lis. Los que ay en esta Ciudad
segura estoy de que fueran
assi por lo que quisieran
seruir a su Magestad.
Como por la buena fama
del famoso don Gonçalo
de Cordoua, que le iguaso
a quantos celebra y llama
la antiguedad este nombre,
pero quien tendrà paciencia
para sufrir esta ausencia
sin que el oluido le nombre.
No se me fuera mi bien,
y el Reyno se despoblara.
Ful. Señora en su honor repara,
q̃ ay quien murmure tambien
en Italia donde estamos,
como en España, de quien
venimos.
Lis. Llorar es bien,
que en tal soledad quedamos.
Ful. Lleua en paciẽcia su ausencia,
traygale Dios con vitoria.
Lis. Quien harà que la memoria
tenga en ausencia paciencia.
No era tanta mi passion

por D. Iuan (aunque le amaua)
quando segura goçaua
de sus braços mi aficion,
Bien me parecio presente,
bien Fulgencia me agradò,
mas nunca me parecio
como en visperas de ausente.
Quien quisiere conquistar
vna muger facilmente,
della por vn mes se ausente,
buelua gallardo al Lugar,
que el goçarà la vitoria
con mil abraços despues,
pero no pase de vn mes,
porque no hallarà memoria.
Ful. Vn mes dixiste? *Lis.* Y vn mes
es poco? O piensa que ignoro
la letra de Lucidoro
Rodamonte Aragonès?
Ful. Que dizes? *Lis.* Que a la muger
no ay mudança que la yguale,
pues con cada Sol que sale
mudamos de parecer.
Ful. Siendo tan recien venido
de España tanto le quieres,
que confirmo en las mugeres
la voluntad, y el oluido.
Pero en Napoles ay tantos,
que luego le oluidaràs.

Sale Don Iuan Ramirez, y Bernabe su criado.

D. Iuan. Bernabe no puedo mas.
Ber. Pues en quatro dias?
D. Iuan. Quantos? *Ber.* Quatro.
D. Iuan. Calla que el amor
si tarda en matar no es bueno,
que ha de ser como el veneno
en el violento rigor.
Ber. Pues lo q̃ en Madrid dexaste
ya lo oluidaste?
D. Iuan. Que quieres,
aprendi de las mugeres.
Ber. Como muger oluidaste.
D. Iuan. Piensas tu que pienso yo
que llora en Madrid por mi
Isabel, pues no sali
quando mis fauores dio
al viento con mi cuydado,
sino los tuuo primero,
que de Soso Cauallero
de los de pelo enrizado.
Ber. Quedo que esta aqui Lisarda.
Lis. Es don Iuan?
D. Iuan. Señora mia!
Lis. Que llegò tan triste dia!
D. Iu. Mirad mi bien q̃ me aguarda
todo vn esquadron de amigos,
no hagays lagrimas tan bellas
remoras que son Estrellas.
Lis. Todos son mis enemigos,
pues que por ellos os vays.
D. Iuan. Por las luzes de essos ojos
con que days gloria, y enojos,
con que days vida, y matays,
que solo seruir al Rey
Filipo que el cielo guarde
me lleua, mirad que es tarde.
Lis. Soldados hombres sin ley,
valientes para matarme.
D. Iuan. No me puedo detener,
ni ya mi bien puede ser,
ni partirme, ni quedarme.
Quedarme, porque es forçoso
partirme, y no me partir,
porque partirme y viuir
tambien parece dudoso.
Mas pues he de procurar
a partirme, y a quedarme,
la licencia aueys de darme

de

de partirme, y de quedar.
Que lleuo esperança en Dios,
que con salud me vereys.
Lis. Vays os mi bien, y quereys
hallar vida que soys vos?
Mas si os partis, y soys vida,
quando boluays me dareys
lo que agora (como veys)
os lleuays en la partida.
D. Iuan. Sabe Dios si lo escusara
señora si yo pudiera,
vase don Luys de Ribera,
y don Baltasar de Lara.
Sale don Iuan de Guzman
galan como el mismo Sol,
aunque es prouerbio Español
dezir que es el Sol galan.
Sale don Martin de Prado,
y don Pedro de la Cueua,
que todo el quartel le lleua
de las plumas el cuydado.
Don Enrique de Mendoça,
y don Carlos Pimentel,
el Capitan Espinel,
Aquiles de Çaragoça.
Mira en las telas bordadas
Napoles mil inuenciones,
y el Sol en las guarniciones
del oro de las espadas.
El viento de ciento en ciento
assi las plumas enreda,
que parece que no queda
para este Verano viento.
A no partirse el Manrique
yo me quedara tambien,
pero no es justo mi bien,
que esta disculpa os aplique.
Siendolo tanto mi honor,
solo os pido que os precieys
de firme, pues que sabeys
la obligacion de mi amor.
Mientras allà peleare,
pelead tambien aca,
que ya sè mi bien que aurà
guerra que en mi daño pare.
Resistid a la conquista
de tantos competidores,
con desdenes, con rigores,
el muro de vuestra vida.
Que en pago desta fineça
seré vuestro eternamente.
Lis. Plegue a los cielos mi ausente,
que si de mas aspereça
se vistiere vna montaña
de nieue, o de peñas viuas,
o las que en ondas altiuas
el mar arrogante baña.
No cumpla jamas el cielo
deseos que al cielo pida,
lagrimas seràn mi vida,
luto, y pena mi consuelo.
Vestire bayeta vil,
paño pardo, tocas gruesas,
de vn alfiler solo presas,
no seda, o velo sutil.
En Iglesia, en campo, en fiesta
jamas me verà la cara
quien mas curioso repara
en la mas noble y honesta.
Que es curioso? El mismo Sol,
tanto que diga la gente,
veys alli la triste ausente
del Alferez Español.
Sino que a acabar mi vida
aquestas ansias se van.
Ful. Y el no me dia galan
algo en aquesta partida?
Bern. Que te puedo yo dezir,
siendo cosa tan forçosa,
Fulgencia mas lastimosa,

que la que acabas de oyr?
Yo no he podido escusarme,
que en fin me lleua mi amo,
ya sabes lo que te amo,
y que quisiera quedarme.
Pero ha se partido ya
Cosme el Lacayo Gallego,
el comprador de don Diego
antes de vn hora se va.
Ya se fue Bartolome
que no ha seruido a señor
moço de tanto valor,
tambien Hernando se fue,
con tener obligacion
a Ines que adoraua en el,
ante ayer se fue Miguel,
y oy al alua Mondragon.
El Domingo en cas de Iuana
huuo llanto con merienda
entre Lorenço, y su prenda,
diole vnas medias de lana.
Y ella le dio dos lençuelos,
y vn paño con desilados,
todos van como soldados
llenos de amores, y zelos.
Solo te pido Fulgencia,
que estes firme, y que resista
tanta lacayil conquista
tu pensamiento en mi ausencia.
Que en pago desta firmeza
seré tuyo eternamente.

Ful. No tengas pena mi ausente
que enternezcan mi dureza,
sus requiebros, sus fauores,
sus bayles, sus castañuelas,
sus botines de tres suelas,
y sus cintas de colores.
Y plegue a Dios que si fuere
ingrata a tu amor, y fe,
mi querido Bernabe
ni otro en tu ausencia quisiere.
Todo te suceda mal,
y te maten con dos balas,
desde oy mas dexo las galas,
y me visto de sayal.
Vna toca solamente
me darà vn punto en la cara,
cinta negra de vna vara
partirà el Sol de mi frente.
Mi delantal guarnecido
siempre se estarà doblado,
rampion serà mi calçado,
que no çapato pulido,
que me rebiente en el pie,
tanto que diga la gente,
veys alli la triste ausente
del Lacayo Bernabe.

D. Iuan. Con este abraço te queda
con todo el cielo mi bien.

Ful. Y el no me abraça? *Ber.* Tãbien.

Lis. Que esto mi desdicha pueda?

D. Iuan. Desdicha? Mira que fue
mi amor si lo consideras.

Lis. Traeme amores mil vanderas
de enemigos de la fe.

Ful. Y el que ha de traerme a mi?

Ber. Seys pares de Luteranos,
que besandote las manos
digan que yo los venci.

Vanse los dos.

Lis. Mira Fulgencia quien son
los que van con mi don Iuan.

Ful. Voy a ver tanto galan,
tanta cadena, y jubon. *Vase.*

Lis. Parece el Sol por el vmbral dorado
Del Occidente entre mil nubes de oro,
Dexan las fuentes el cantar sonoro,

el

El monte se entristece, llora el prado.
El mundo queda en confusion bañado,
Pierde la vista el mar su azul decoro,
Y baña negra noche, y triste lloro
La cara de la Sierra en luto elado.
Assi se parte mi soldado amante
A su jornada de la vista mia,
Y yo quedo a la noche semejante.
Mas como sale el Sol, y de alegria
Se baña el mundo, esperare constante,
En triste noche tan alegre dia.

Sale Fulgencia.

Ful. Al tiempo que viendo estaua
tomar la posta a don Iuan,
tan lucido, y tan galan,
que a todo el mũdo admiraua,
y echaua mil vendiciones;
aquel Capitan que posa
enfrente, aquel de la rosa
de diamantes, que en botones
de oro, y cadena a las fiestas
saca quatro mil ducados,
y aquel a cuyos criados
das tan ayradas respuestas,
me dixo que te pidiesse
licencia. *Lis.* Pues a que efeto?
Ful. De hablarte.
Lis. No es mas discreto?
Ful. Dixome que te dixesse,
que tenia vn coche. *Lis.* Que?
Ful. Y no se que de merienda.
Lis. Matarète, ay dulce prenda!
Ful. Dulce, o agria ya se fue.
Vn bolson lleno de escudos
me dixo que el soldadillo
del cintillo. *Lis.* Que cintillo?
Ful. Con escudos hablan mudos,
esta en esto. *Lis.* Viue amor,
que te haga mil pedaços,
pues aun tengo de sus braços
aquel diuino calor.
Ful. Que diuina necedad,
aora bien no hablemos desto,
pues en ser boua te has puesto.
Lis. Conozco tu voluntad,
mas yo no estoy para gustos,
tengo mucho que llorar.
Ful. El procurarte alegrar
es para quando ay disgustos.
Que en el dia del placer
no es necessario buscar
lo que es forçoso al pesar.
Lis. Fulgencia no puede ser,
que estoy por estremo triste,
quiero escriuir a mi ausente.
Ful. Yo hablarè. *Lis.* Impertinente,
que es aquello que dixiste
de escudos del Capitan?
Ful. Que es el Capitan Medrano
muy galan.
Lis. Es muy temprano,
y me ha dexado don Iuan
notable melancolia,
pero no se que dixiste
de escudos, estoy muy triste.
Ful. El oro causa alegria,
guantes de ambar, y vn bolsillo
de cien escudos. *Lis.* Que cosa

tan cansada, y enfadosa
antes de dallo decillo.
Parecete que lloremos
vn poco por los ausentes?
Ful. No por cierto, mas q̃ intentes
holgarte.
Lis. Como podremos?
Ful. Haziendo el coche llegar
a la puerta, y tu cubierta
hazer alçar la compuerta,
y por el estriuo entrar.
Yr al campo, y merendando
muy bien, tomar el dinero,
porque essotro majadero
irà su rocin picando,
Hasta que hecho mil pedaços
al Palatinado llegue,
dõde vn ciego amor le ciegue,
y le dè de mosquetaços.
Lis. Creo que tienes razon,
de que sirue entristecerme,
no es mejor entretenerme,
pues ay tan buena ocasion?
Para que es bueno llorar,
q̃ padre, o madre he perdido,
coche quiero, coche pido,
triste estoy, quierome holgar.
Parte, y dile q̃ al momẽto (che,
llegue a nuestra puerta el co-
que para de aqui a la noche
no es mal entretenimiento.
Tengome yo de morir?
Ful. Agora te he confirmado
por discreta.
Lis. El mi soldado
por alla sabra viuir,
algun sentimiento tienen
los hombres quando se van,
mas donde quiera que estan
lindamente se entretienen.

Vanse, y salen Don Iuan Ramirez, y Bernabe.

D. Iuan. No quiero pasar de aqui.
Ber. Pues a dos leguas te paras?
D. Iuan. Ay Bernabe, si reparas
en que estoy fuera de mi,
como te espantas assi?
Ber. Pues no quieres q̃ me espãte?
D. Iuan. No, que en pena semejãte
como la que viendo estàs,
zelos me bueluen atràs,
porque va el amor delante.
Ber. Pues de q̃ es agora el miedo?
D. Iuan. De que Lisarda no siente
verme de su vista ausente,
y que en su pecho no quedo.
Si ver esta noche puedo
su sentimiento, y dolor
yrà seguro mi amor,
armas de España esperad,
que bueluе mi voluntad
à asegurar su temor.
Porque yo dos horas tarde
de proseguir el camino
ha de ser el Palatino
mas valiente, o mas cobarde?
Campo Español en alarde
aguardad estas dos horas,
y tu Marte que enamoras
a Venus cese el marchar,
haz alto, y manda doblar
las vanderas Españolas.
Aguardad, que mis suspiros
le siruan pues lo consiento,
a las plumas para viento,
y para fuego a los tiros.
Tiempo queda de partiros,
no os vays sin mi que segundo
Marte he de ser, y en mi fundo,
que os den vitoria los cielos,

que

q̃ vn hõbre ausente, y cõ zelos
basta a reboluer vn mundo.
Ber. Con notable exclamacion
al principio del camino
das al Conde Palatino
pesadumbre sin razon.
El Español esquadron,
que don Gonçalo gouierna
se detenga a tu voz tierna
mientras que ves a Lisarda,
pues con tus zelos aguarda
(como dizes) fama eterna.
Pero si agora boluemos
a Napoles, que diràn
los que salir tan galan
te vieron haziendo estremos.
D. Iuan. A Napoles bolueremos
donde orillas de su rio
mi necio amor, al fin mio
aguarde a que el negro coche,
saque la turbada noche
embuelta en su manto frio.
Con ella a ver entrarè
aquel Angel de Lisarda,
que como verme no aguarda,
gran contento le darè.
Y quando la noche estè
mas coronada de Estrellas,
dexarè las suyas bellas,
boluerè a tomar la posta,
hasta que llegue a la Costa
a donde muera sin ellas.
Ea pues, buelue a sacar
essos cauallos, y vamos.
Ber. He pensado que no erramos
en boluernos al Lugar,
que no se puede ausentar
agora vn hombre de bien
sin que mil causas le den
de infamia, y de deshonor,
que el vulgo en cosa de honor
pocas vezes habla bien.

Vanse, y salen Musicos, el Capitan Medrano muy galan, y Esteuan su criado, y Lisarda, y Fulgencia con mantos.

Cantan Dulce pensamiento mio,
si en vna presa tan alta
me subes hasta los cielos,
tu mataràs mi esperança.
Capit. Que agradable està la Mar!
Lis. Con las arenas mojadas
parece entrando, y saliendo,
que està retoçando el agua.
Capit. Yerua piden para alfombra
los manteles, y toallas,
proseguid vuestro romance,
que os escucha mi Lisarda.

Cantan.

Esteu. Y ella señora Fulgencia
no me fauorece en nada
con su regalada boca?
Ful. Porque no Esteuan del alma?
Cap Con tu licencia me siento
al ribete de tus faldas,
brujula de mis deseos,
que tan dulce suerte aguardan.
Cantã. La fuerça de mis suspiros.
Cap. No suspire quien alcança
la dicha que yo he tenido.

Salen Don Iuan, y Bernabe.

D. Iuan. Donde las dexas atadas.
Ber. En los alamos que el rio
en puro cristal retrata.
D. Iuan. Cõ q̃ podrè entretenerme
mientras que la noche baja
vistiendo velos de sombras
con guarniciones de plata?
Ber. Mientras Teris miẽte Estrellas,
viue engaños, miedos caça,
emu-

emula al Sol, sombra afecta
y oprime el candor del Alba.
En la gerigonça nueua
estos galanes, y damas,
que ya quieren merendar
daràn materia a tus ansias.
D. Iuan. Dichoso tu, q̃ a la sombra
destos arboles que baña
el apacible Sebeto
en el regaço descansas
de la que quieres, y adoras,
sin que trompetas, y cajas
de Masfelt, y el Palatino
te toquen al arma, al arma.
Ber. Y dichoso aquel criado,
que al delantal de su Gayfa
reclina la frente, y mira
en tan corto espacio el mapa.
Misero yo que a Milan
me lleuan honra, y fanfarria
de vn amo q̃ a legua, y media
buelue a llorar por su mama.
D. Iuan. Espera vn poco.
Ber. Que tienes,
andan sueltas las fantasmas
en este sueño de amor?
D. Iuan. Mil cosas mira quien ama,
como siempre las ideas
en su espejo se retratan,
que imitan su pensamiento.
Ber. En el mismo estoy, aguarda,
diràs que en esta muger
Lisarda està retratada,
y en su criada, Fulgencia.
D. Iu. No es cosa en el mũdo rara,
o fuerte imaginacion!
Ber. Si concuerda a caso el habla
con sus caras, no es engaño,
porque aquellas son sus caras.
D. Iuan. Bernabe, viuen los cielos
que son Fulgencia, y Lisarda.
Ber. No es possible.
D. Iuan. Si es possible.
Ber. Braua cosa.
D. Iuan. Cosa estraña.
Ber. Fulgencia està con Esteban.
D. Iuan. Estas eran las palabras,
las lagrimas, las firmezas,
o traydoras. *Ber.* O picañas.
D. Iuan. O falsas. *Ber.* O garipũdias.
D. Iuan. O alques.
Ber. O trinquintaynas.
D. Iuan. O mugeres.
Ber. No ay plus vltra.
D. Iuan. O mudables.
Ber. O mudanças.
D. Iuan. Põdreme vna toca gruesa,
nadie me verà la cara
en Iglesia, en campo, en fiesta.
Ber. Pues la fregatriz bellaca,
no verà mi pie chinela,
ni mi delantal con randas,
cubrirà mi triste cuerpo.
D. Iuan. Remitase a las espadas,
infames desta manera
la fe y palabra se guarda?
Lis. Ay Iesus. *D. Iuã.* Yo soy D. Iuã.
Ber. Y yo Bernabe piltraca.
Lis. No ves q̃ estoy con mi prima?
D. Iuan. La disculpa de las damas.
Cap. Caballero yo que os deuo,
que amistad, o que palabras?
D. Iuã. Zelos no aguardã respuesta
Cap. Ni yo la doy. *Lis.* q̃ se matan.

Entranse acuchillando, y salen el Bastardo Masfelt, y el Obispo de Osta.

Bastardo. Nueuas cartas me escriuen dirigidas
a que les de el socorro que les deuo.

Obis.

Obis. Las esperanças que llorè perdidas
hallan en tu valor aliento nueuo:
Que si deste Español Cordoua oluidas
daños que apenas referir me atreuo,
yo solo por vengança de tu afrenta
conducirè el exercito a mi cuenta.
Bast. No fue la embidia de las dos vitorias,
que el Cordoua Español nos ha ganado
tan facil de sufrir, ni de sus glorias
tan corto en nuestras penas el cuydado:
Que escurece el oluido las memorias,
que a la vengança tienen obligado,
quanto valor encarecerte puedo,
que del Conde Masfelt mi padre heredo.
En el Confin Francès pondrè animoso
diez y seys mil soldados que me llaman,
que perder la ocasion serà forçoso,
si por no socorrerlos se derraman;
como si suyas las ofensas fueran
las perdìdas vanderas recuperan.
Por la tierra del Duque de Lorena
tan ligero he passado con mi gente,
que sin armas apenas me dan pena,
y ya no importa que salir intente:
La gente que el Varon de Fili ordena,
y la que anima el Español valiente
dizen que me ha seguido, mas ya es tarde.
Obis. Para la buelta el Español te aguarde.
Bast. Dizen que socorremos los Hereges
(que assi nos llaman ellos) que en desgracia
del Rey de Francia estan.
Obis. Que no te quexes
de las cosas que yo tengo por gracia,
por agora te importa que te alejes
de Lucemburg, donde su campo espacia,
de sus buenos sucessos arrogante,
porque no pasa su escuadron delante.
Hablan de mi, porque a Lutero sigo,
Masfelt, estos Papistas Españoles,
como de aquel don Orpas que a Rodrigo

BIBLIOTECA NACIONAL

qui-

Quitò las dos Españas en dos Soles:
Pero yo les darè justo castigo
luego que las vanderas enarboles
con tu exercito a vista de las tuyas,
y en el perdido honor me restituyas.

Bastardo. El Duque de Niueres ha salido
con exercito grande, Obispo, al passo,
que el Rey de Francia pienso que ha sentido
ver que ajuntarme a sus rebeldes passo:
Por esso el Duque de Bullon ha ido
a saber la ocasion, y si es acaso
para impidir mi intento, y està en medio,
para pasar a Francia no ay remedio.

Sale el Duque de Bullon.

Duq Mal lance auemos echado,
dize el Duque de Niueres,
q̃ a que efeto pasar quieres
a Francia determinado.
Por respuesta se le ha dado,
que seruir al Rey pretendes,
responde que antes le ofendes,
y que a vencer, o morir
te puedes apercibir
pues los herejes defiendes.

Bast. Que dize Vueseñoria?

Duq q̃ esto ha dado por respuesta,
y con la gente que apresta
preuiene la artilleria.

Bast Si en resistirme porfia,
serà impossible pasar.

Obis. Boluamosle a suplicar
que mire bien lo que intenta
antes que su mal consienta.

Duq. Ostad, el Duque responde
con las armas, no se esconde
pues la batalla presenta.
Dize que el Rey le ha embiado
a detenerte, ya ves,
que es Catolico el Frances,
y del de España cuñado.
Bolueros es acertado,
porque atajaros ordena
los pasos el de Lorena,
y don Gonçalo tambien,
que por lo passado es bien
que pueda causaros pena.
Mil y quinientas coraças
de socorro os puedo dar,
no ay que tratar de pasar,
ni de buscar nueuas traças.
Porque si pasos, y plaças
ocupan sin dexar vna,
no aurà resistencia alguna,
esto aconsejaros deuo,
porque este Español mancebo
lleua en popa a la fortuna.

Bast Señor Duque de Bullon,
seruir a vuestro sobrino
el gran Conde Palatino
nos truxo en esta ocasion.
Si con tan fuerte esquadron
Niueres el paso impide,
nuestros intentos diuide,
y boluer tambien es pena
si en Lucenburque Lorena
con su exercito reside.
Y por su parte tambien

el

el Español don Gonçalo,
que a vn nueuo Aquiles igualo
si honrarle mi agrauio es bien.
Duq. No aurà cuydado que os den
como vays por el Pays
de Enao, que si conducis
el exercito a cautela,
por Tiraca, o por Capela
seguramente partis.
Bast. Bien dezis, marche la gente,
pues no queda que aguardar.
Obis. Viue Dios que he de buscar
este Español insolente.
Duq. Quando a su tiempo se intẽte
no sera pequena hazaña.
Obis. A quien no da pena estraña,
que deste nueuo Filipe
con tal gloria se anticipe
la reputacion de España.

Vanse, y salen don Gonçalo de Cordoua leyendo vna carta, y el Varon de Tili del Abito de San Iuan, con Francisco Ibarra, y soldados.

D. Fran. Seguro pasarà con tanta gente,
que no le emprenderà Vuesenoria.
D. Gon. Pues no vaya seguro aunque lo intente
con tanta desigual Caualleria.
Var. El se fia en su esfuerço tan valiente,
y en la obstinada, y barbara porfia
de los Hereges, que con fuerça tanta,
su loca ceguedad al mundo espanta.
D. Gon. Notables robos dizen (y es muy cierto)
Varon que haziendo van por donde pasan,
que como no huuiera campo abierto
los Labradores miseros abrasan:
Sin orden militar con desconcierto,
que los cielos con lagrimas traspasan,
trigos, viñas, frutales, campos, prados,
barbaramente dexan agostados.
Alli lloran las miseras villanas,
los desnudos muchachos a los pechos,
alli los viejos las neuadas canas
banan en llanto de dolor deshechos:
Ya por el ayre las regiones vanas
en fuego suben los quemados techos,
escriuiendole al cielo sus querellas
en papel de humo, letras de centellas.
Propias hazañas de hombres que al fin viuen
sin fee, sin ley, sin Dios, que desde el suelo
al fuego del Infierno se aperciben,

y pien-

y pienſan locos que ſe dan al cielo:
Coſas me cuentan, y de Enao me eſcriben,
que tanto alientan mi Chriſtiano zelo,
que aunque con gente deſigual querria
prouar tercera vez ſu valentia.
Eſto ſeñor Varon ſi pareciere
bien a Vueſeñoria, y al gallardo
don Franciſco de Ybarra, que refiere
la multitud de gente del Baſtardo:
que aunque la ſangre, y la razon me altere,
con humildad vueſtro conſejo aguardo,
que nunca fue de Capitan valiente,
que ſolo vn paſo ſin conſejo intente.

D. *Fran.* Señor paſſando cerca el enemigo
parece que nos piden los cauallos
las armas con relinchos, ſoy teſtigo,
que los peſebres rompen con los callos:
Animo, pues tenemos por amigo
al poderoſo Rey, de quien vaſallos
nacimos, y que mira ſus primeras
dichas, en nueſtras armas y vanderas.
Todo lo que reſulte en gloria ſuya
deſpues de la de Dios, cuya fe ſanta
nos trae a que el Herege ſe deſtruya,
y a que le piſe ſu diuina planta:
Serà de mi opinion ſin que me arguya
pena, caſtigo, o muerte, porque tanta
honra tendrè muriendo, como viuo
ſi tanta gloria en el morir recibo.
Eſpañoles teneys como Leones,
que vienen de mil partes cada dia,
que como piedra iman vueſtras acciones
los conduce a ſeruiros a porfia;
Y aunque tan deſiguales eſquadrones
con el ſocorro que Bullon le embia,
que ya de ſiete mil cauallos paſſa,
con que la yerua a la campaña abraſa.
Y vos teneys dos mil, que ſi nos lleua
cinco mil de ventaja, es muy lucida
la Infanteria que teneys a prueua

de

de Españoles viçarros por la vida:
Si el cielo os mueue, vueſtro campo mueua
las armas, que la ſangre no ſe oluida
de las paſadas glorias, pues tenemos
por Capitan la fe que defendemos.

Varon. El blaſon de los Cordouas famoſo
excelente ſeñor nos ha diſpueſto
al animo Eſpañol, y valeroſo,
que la vitoria eſpero, y aun muy preſto:
Y aunque Masfelt, ſediento, y orgulloſo
con multitud de Hereges eſtà opueſto
ha de ver nueſtra gente, que aunque poca,
caſtiga ſu arrogancia necia, y loca.
Al Chriſtiano valor de eſſe talento
mi conſejo ſeñor es eſcuſado,
que obedeceros ſiempre fue mi intento,
no aconſejaros, pues el cielo ha dado,
mirando vueſtro honrado penſamiento
las vitorias paſadas, y fiado
eſtoy en vueſtra proſpera fortuna,
que el cielo nunca os negarà ninguna.

D. Gon. Varon de Tili, el valeroſo pecho
del ſeñor don Franciſco me ha moſtrado,
que a coſta del peligro mas eſtrecho
la vitorioſa palma del ſoldado,
de nueſtros Eſpañoles ſatisfecho,
y de vueſtro valor acompañado
darè a la Igleſia honor, a mi memoria,
a Eſpaña fama, y a Filipo gloria.

Sale don Iuan Ramirez con vna carta, y Bernabe.

D. Iuan. A buena ocaſion venimos.
Ber. Tratando eſtan de la empreſa.
D. Iuan. Deme vueſtra ſeñoria
los pies.
Don Gon. Que humildad es eſſa?
alceſe vueſa merced,
cubra luego ſu cabeça,
y ſea muy bien venido.
D. Iuan. Como a ſeruiros lo ſea
no puedo venir mejor,
lo miſmo es razon que ofrezca
al ſeñor Maeſe de Campo,
y al ſeñor Varon, que llega
ſu fama a Eſpaña, y al Polo
donde el Sol alcança apenas.
D. Fr. Por mi parte os doy los bra-
Var. Yo los doy tãbiẽ, y ſea (ços.
vueſa merced bien venido.

D. Gon.

D.*Gon*. Valor el soldado muestra.

Bale vna carta, que lea don Gonçalo para si.

D.*Iuan*. Esta señor don Gonçalo,
que pedi al Duque de Seía
vuestro hermano, de quien soy
os darà mejores nueuas. (sto,

D.*Gon*. Vos las days, y despues de-
ya por la carta son buenas,
està el Duque mi señor
con salud?

D.*Iuan*. Con ella queda.

D.*Gon*. Dias ha que se escriuio,
porque es de Mayo la fecha.

D.*Iuan* En Napoles me detuue,
aunque escusallo pudiera,
mas como aquella Ciudad
dieron nombre las Sirenas,
pienso q̃ en su hermosa gloria
ha quedado alguna dellas.

Lee D.Gon. Don Iuan Ramirez de
los Vargas deste Corte quiere ser
uir a su Magestad en essas empre-
sas, que con tanto lucimiento en
honra de nuestra casa vays prosi-
guiendo; no encarezco lo que el
merece, assi porque su persona lo
dize, como porque lo diran sus
hechos, en cuya confiança os su-
plico le hagays merced.

Por cierto señor don Iuan,
que es vuestra buena presencia
mayor recomendacion,
que no ay mas q̃ os encarezca,
siendo carta de mi hermano,
y assi la primer vandera
serà vuestra.

D.*Iuan*. Dios os guarde,
y os aumente vuestra empresa
para que otra vez España
a Gonçalo Hernandez vea.

D.*Gon*. Quien es aquel Cauallero?

D.*Iuan*. Vn soldado de mi tierra,
que viene en mi compañia.

D.*Gon*. Y vuesamerced no llega
a que le demos los braços?

Ber. Soy tan visoño en la guerra,
que aun no se las ceremonias,
y para que no desmienta
la opinion de quien me hõra,
no llegaua con verguença,
que no ha llegado mi ropa
por venir a la ligera.

D.*Gon*. De donde es vuesamerced?

Ber. Soy de vna pequeña aldea
media legua de Madrid,
que fuera mejor seys leguas,
porque si soy Cauallero
pudiera serlo de Illescas.

D.*Gon*. Como se llama el lugar?

Ber. Con perdon, y reuerencia
se llama Caramanchel.

D.*Fran*. De buen lugar està cerca.

D.*Gon*. Estraño nombre.

Ber. A si dizen,
que merendando vna Reyna
esparragos, la seruia
vna dama, y en la mesa
tropeçando con el caldo
le manchò vna saya nueba.
Cogio dona Vitaca el plato,
y rompiole la cebeça,
y respondiole la dama,
cara la mancha me cuesta.
La Reyna dijo al lugar,
pues esse su nombre sea,
caramancha se llamaua,
y por ser nombre de dueña
se llamò Caramanchel,

que

q̃ assi las cosas se truecan. (bre.
D.*Gon*. No es de mal humor el hõ
Ber. Enseñome algunas letras
mi padre vn honrado hidalgo,
que lleuò en aquella Iglesia
por oposicion. D.*Gon* Curato?
Ber. No señor casado era.
D Gon. Que lleuò? *Ber*. La Sacristia.
D.Gon. Serà muy gentil preuenda.
Ber. Alli señor me criè
con roscas, y vinageras,
tocaua el organo.
D.*Gon*. Y bien?
Ber. No tocaua yo las teclas,
sino los fuelles de atras.
D Gon. Buena gracia.
Ber. Era tan buena,
que por esto, y por dexar
en puribus las higueras
del lugar me desterraron,
y al fin me vengo a la guerra.
D.Gon. Sentireys la patria.
Ber. Mucho.
D.Gon. El nombre?
Ber. Segun mi cuenta
el del mayor dia del año.
D.*Gon*. Bernabe?
Ber. De somo sierra.
D.Gon. Seremos amigos grandes.
Ber. Toca Principe, y no temas,
si quieres vencer embia
a Bernabe por la tierra
de essos Hereges, verràs,
que en dos semanas, y media
me he comido quanto pan,
quantos nabos, quantas peras,
habas, higos, tiene el campo,
y beuido hasta las cepas.
Por ambre los cogeràs.
D.*Gon*. No poca ventura fuera,
aora bien que ay en Madrid?
Ber. Lo que siempre.
D.*Gon*. Cosas nueuas.
Ber. Tres mil tiendas añadidas,
que toda se ha buelto tiendas,
como aduares de Oran,
y vna procesion eterna
de coches yente, y viniente.
D.*Gon*. Tantos ay?
Ber. De mil maneras,
aunque ya de puro miedo
andan algunos en venta
como cajas de boticas,
con retulos las cubiertas.
D.*Gon*. Por dicha por alcahuetes
los sacan a la verguença?
Ber. Han hecho la mejor cosa
del mũdo. D.*Gon*. De q̃ manera?
Ber. Han desterrado las caxas,
y porque la soldadesca
quede mas introducida,
quierẽ que las plumas bueluã,
que es la gala mas vizara.
D.*Gon*. Bien hazen, que tãto aliẽtã
las plumas como las caxas,
no ay otra cosa? *Ber*. No seas
terible.
D.*Gon*. Tienes razon
aora bien esto se queda
para tiempo de mas gusto,
vamos a ver lo que ordenan
el Bastardo de Masfelt,
y el de Olstad.
D.Fran. Pasar intentan
con atreuimiento injusto
a la vista de Bruselas.
Vanse y queda don Iuan, y Bernabe.
D.Iuan. Ya Bernabe felizmente
damos principio a la guerra.
Ber. Viue Dios que estoy cõtento

despues que vi la llaneça
deste ilustre Capitan.
D.Iuan. Ay Dios mi Lisarda bella,
que harà en Napoles agora?
dime, sentirà mi ausencia?
Ber. Agora tenemos esso?
D.Iuan. Que quieres si no me dexā
aquellos dulces amores,
que hasta el alma me penetran.
Ber. Ten por tu vida si quieres
de tales cosas verguença,
pues es mejor que tu agrauio,
y su mal termino sientas.
D.Iuan. Mira Bernabe el amor
por descansar de sus penas
suele disculpar agrauios,
aunque verdaderos sean.
No es amor algun villano,
la antiguedad fue discreta
en hazerle Hijo de Dioses
para perdonar ofensas.
Si yo boluiera a su casa,
razon Bernabe tuuieras,
dexame amar su hermosura,
pues no estoy en su presencia?
Mil cosas tiene Lisarda,
por donde yo la aborrezca,
dexame amar, està sola.
Ber. Ama don Iuan, norabuena.
D.Iuan. Pues dime aora que harà?
Ber. Traçar alguna merienda
con el Capitan Medrano.
D.*Iuan.* Que dizes? Maldito seas.
Ber. Pues que no digo verdad?
D.Iuan. Bueluete necio al aldea,
que quien no sabe de amor
mejor viuirà con bestias.
Ber. Pues ya no viuo contigo?
D.Iuan. q̃ mal mis penas cōsuelas.
Ber. Ea, digo que es vn Angel.
D.Iuan. Aora si, que me contētas,
seys plumas te mando.
Ber. Acepto,
y como della no sean.
D.*Iu.* Luego no es Angel Lisarda?
Ber. Nunca buen concepto tengas
de Angel que puede caer,
y que donde quiere buela.

IORNADA SEGVNDA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen Madama Laureta, Iaques, y Roberto criado.

Mad. Apenas aura el Aurora
las altas cumbres del cielo
vestido de blanco velo,
que el Sol con sus rayos dora.
Quando en viendola reyr,
y llorar entre las flores
aueys de ser Ruyseñores.
Iaq. Todo esso quiere dezir,
q̃ estè a punto al alua el coche,
y a esse mismo tendràs.
Rob. En esta aldea podràs
alojarte aquesta noche,
aun-

despues que vi la llaneça
deste ilustre Capitan.
D.Iuan. Ay Dios mi Lisarda bella,
que harà en Napoles agora?
dime, sentirà mi ausencia?
Ber. Agora tenemos esso?
D.Iuan. Que quieres si no me dexā
aquellos dulces amores,
que hasta el alma me penetran.
Ber. Ten por tu vida si quieres
de tales cosas verguença,
pues es mejor que tu agrauio,
y su mal termino sientas.
D.Iuan. Mira Bernabe el amor
por descansar de sus penas
suele disculpar agrauios,
aunque verdaderos sean.
No es amor algun villano,
la antiguedad fue discreta
en hazerle Hijo de Dioses
para perdonar ofensas.
Si yo boluiera a su casa,
razon Bernabe tuuieras,
dexame amar su hermosura,
pues no estoy en su presencia?
Mil cosas tiene Lisarda,
por donde yo la aborrezca,
dexame amar, està sola.
Ber. Ama don Iuan, norabuena.
D.Iuan. Pues dime aora que harà?
Ber. Traçar alguna merienda
con el Capitan Medrano.
D.*Iuan.* Que dizes? Maldito seas.
Ber. Pues que no digo verdad?
D.Iuan. Bueluete necio al aldea,
que quien no sabe de amor
mejor viuirà con bestias.
Ber. Pues ya no viuo contigo?
D.Iuan. q̃ mal mis penas cōsuelas.
Ber. Ea, digo que es vn Angel.
D.Iuan. Aora si, que me contētas,
seys plumas te mando.
Ber. Acepto,
y como della no sean.
D.*Iu.* Luego no es Angel Lisarda?
Ber. Nunca buen concepto tengas
de Angel que puede caer,
y que donde quiere buela.

IORNADA SEGVNDA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen Madama Laureta, Iaques, y Roberto criado.

Mad. Apenas aura el Aurora
las altas cumbres del cielo
vestido de blanco velo,
que el Sol con sus rayos dora.
Quando en viendola reyr,
y llorar entre las flores
aueys de ser Ruyseñores.
Iaq. Todo esso quiere dezir,
q̃ estè a punto al alua el coche,
y a esse mismo tendràs.
Rob. En esta aldea podràs
alojarte aquesta noche,
aun-

aunque en tierra de enemigos
nunca yo me asegurara.
Iaq. Ni yo menos si lleuara
dama, o muger entre amigos,
de que se han de guardar mas,
y aun esconderlas primero.
Mad. Si el amigo es verdadero,
Iaques engañado estas;
marcha ya muy cerca el Cõde?
Rob. Cerca viene, y no sin pena,
que piensa que el de Lorena
por essos bosques se esconde.
Yo tuuiera mas temor
al Español don Gonçalo.
Iaq. Tratemos de tu regalo.
Mad. Con pena me sleua amor.
Rob. Que pena cõ diez mil hõbres
si don Gonçalo no tiene
tres mil.
Iaq. Si a buscarle viene
no es milagro que te asombres
de su fortuna, y valor
despues de vitorias tales.
Rob. En cosas tan desiguales
no des lugar al temor.
Mad. Mal hizimos en salir
sin diez, o doze soldados.
Iaq. Si aqui estamos alojados,
que mal nos puede venir?
porque a penas legua, y media
estarà Masfelt de aqui.
Rob. Llamo a los huespedes?
Mad. Si.

Salen don Iuan, y Bernabe.

D. Iuan. Si mi mal no se remedia,
por lo menos se entretiene
con el militar ruydo.
Ber. Gusano de seda ha sido.
Mad. Parece que gente viene.
D. Iuan. Entre trompetas, y caxas
no suena tanto el rigor
de los suspiros de amor.
Ber. Hazenle muchas ventajas.
Iaq. Viue Dios que no està lexos
el de Cordoua de aqui.
Mad. Pues son Españoles?
Iaq. Si;
no eran malos mis consejos.
D. Iua. Aqui me quiero alojar,
que baxa la noche aprisa.
Ber. Pues el dia està en camisa,
ya se deue de acostar,
pero detente que aqui
se aloja enemiga gente.
D. Iuan. Que quiere dezir detẽte,
huye tu, y dexame a mi.
Ber. Yo, que dizes?
D. Iuan. Esto intenta.
Ber. Por todo el campo Masfelt
mi patria Caramanchel
no he de poner en afrenta.
Bueno es esto para mi,
y para estas fuertes manos,
que vn cesto de Luteranos
a Fulgencia prometi:
quien va.
Rob. Dos criados son
desta Flamenca Madama.
D. Iuan. Quien es, y como se llama.
Iaq. El Español fanfarron.
D. Iuan. Digan quien son.
Ber. Si ha de ser
despues picaros, sea agora.

Acuchillanse, y huyen los dos Criados.

Mad. Ay Dios.
Ber. No temays señora.
D. Iuan. Guardame tu la muger.

Vase don Iuan.

Ber. No temas, que solo quiero

esta cadena, y retrato.
Mad. Que buen trato.
Ber. Y es mal trato?
Mad. Quien soys?
Ber. Vn gran Cauallero.
Mad. Que casa?
Ber. Casa Lacaya
de lo mejor de Castilla.
Mad. Vuestra voz me marauilla,
y esse rigor me desmaya;
esto hazen los Caualleros?
Ber. La guerra esta disculpada,
Conde soy de la Ceuada,
y Marques de los Arneros.
Mad. Pues como Vueseñoria
me ha quitado mi cadena?
Ber. Porque me parece buena
para cierta prenda mia.
Mad. Bueluame solo el retrato,
mire que es del General
del Palatino.
Ber. O que mal
sabe de la guerra el trato.

Sale don Iuan con la espada desnuda.

D. Iuã. Mejor van descalabrados
de lo que yo presumi.
Ber. Escondase por aì,
que van viniendo soldados.
Mad. Yo me voy Español fiero,
y algun dia me daràs
mi retrato. *Vase.*
Ber. Donde vas?
D. Iuan. A buscarte majadero.
Ber. Apenas los dos Hereges
seguiste, quando vinieron
seys, o siete que me dieron
sin que de mi honor te quexes
mil cuchillaças aqui,
y la muger me quitaron,
y a esse bosque la lleuaron.
D. Iuan. Dierasme vozes a mi.
Ber. Yo me huelgo, q̃ eres tierno,
y esta muger Luterana,
que suele aun cõ ser Christiana
lleuar a vn hõbre al Infierno.
D. Iuan. A de casa.

Salen Bulpin armado graciosamente, y Sabina villanos.

Bul. Quien va allà.
D. Iuan. Vn Español. *Bul.* Esso si.
Donde señor, por aqui
el señor Gonçalo esta?
que le deseamos ver,
que este Masfelt no ha dexado
casas, leche, ni ganado,
carro, bestia, ni muger.
Sab. Si aueys de alojar aqui,
mucha merced nos hareys,
que del nos defendereys.
D. Iuan. Aqui llegan? *Sab.* Señor si,
y roban quantas aldeas
por este contorno estàn.
D. Iuan. Que ay que cenar.
Bul. Vino y pan.
Ber. No son las villanas feas
por este Pays de Enao,
si se acuesta el villanchon,
viue Dios que es ocasion
para vn poco de sarao.
D. Iuan. Solo teneys pan, y vino?
Bul. Bitela, y butuyo aura.
Ber. O santa España, en que està
rodando siempre el tozino!
Bul. Entre bu por lo meyson.
D. Iuan. Vamos.
Ber. Oye.
Sab. Dite bu.

Ber. Esta noche soy con tu.
Sab. Nani. *Ber.* Que?
Sab. Niti fiston. *Vanse.*

Salen Lisarda muy biçarra de soldado, y el Capitan Medrano.

Lis. Siempre en tu mucho valor
tuue aquesta confiança.
Cap. Necia ha sido mi esperança,
como efecto de mi amor.
A la guerra te he traydo,
a donde està tu soldado,
aumentando mi cuydado,
con el rigor de tu oluido.
La palabra que te di;
de ser contigo cortès
bella Lisarda despues
que tu aficion conoci,
por el gallardo don Iuan
hidalgamente he cumplido.
Lis. Como otro Cipion has sido
valeroso Capitan,
bien ayan hombres de guerra,
que nadie cumple mejor
la palabra. *Cap.* Quanto honor
la nobleza hidalga encierra
se alista con el soldado
debaxo de la vandera
de la verdad, que no fuera
soldado a no ser honrado.
El abito en que has venido,
mas seguro me parece,
no para mi amor que crece
todo de plumas vestido,
como pintan a la fama,
porque a sus alas has dado
plumas, y a Marte vn soldado
Sol pues soldado te llama,
el tuyo hallarèmos presto,
y yo mi muerte.
Lis. No haràs,
pues desengañado estàs
de mi pensamiento honesto.
Que aunque ha sido liuiandad
de vna muger Española
en Napoles de hombre y sola
venir con tal libertad.
Pensò obligar a don Iuan
con este arrepentimiento,
que los zelos sentimiento
mas que los amores dan.
Cap. Esso conozco por mi,
y en dexandote con el
harè vna cosa por el,
mal dixe, harela por ti.
Que es yrme desesperado
donde el Tudesco primero
honre en mi cuello su azero.
Lis. Aora bien, pues ha llegado
la noche, y nuestro camino
a vn mismo tiẽpo a esta aldea,
descansemos, y no sea
tan grande tu desatino,
que biẽ se yo que los hombres
sentis menos que dezis.
Cap. Vosotras si que sentis,
y teneys mas firmes nombres.
A del casar.

Sale Bulpin.

Bul. A estas horas?
Cap. Con armas huesped?
Bul. Quien es.
Cap. Vn Español, no me ves?
Bul. Essas manos vencedoras
me dad, y no os espanteys
Españoles generosos
de que estemos rezelosos,
ni de la suerte que veys.
Que dos soldados de Arnesto,
y este Obispo endemoniado
diez Lugares ha quemado,

y hasta las Iglesias puesto
por tierra, y hecho pedaços
las Imagenes sagradas
a villanas cuchilladas,
y a fieros alcabuzazos.
Aunque ya las del contorno
valientes de Danpilleres
hasta las propias mugeres,
cuyo femenil adorno
trocaron a las espadas,
tan fuerte vengança han hecho
que los han hecho, y deshecho
por incultas emboscadas.
Entrad y descansareys,
que aqui ay otros alojados.

Cap. Entra Lisardo. *Bul.* Criados
de lindo talle teneys.

Lis. Pareceos bien? *Bul.* Si a la he
con esse brio Español,
soys soldado?

Cap. Si, y aun Sol, *Vanse.*
sino que es Sol que se fue.

Salen el Bastardo Masfelt, y el Obispo.

Bast. Que tiene el Español atreuimiento
para seguirme, viendo las ventajas?

Obis. Tan cerca viene ya en tu seguimiento,
que las trompetas se oyen, y las cajas:
Codicia del pasado vencimiento,
cada dia mayor si no la atajas
le obliga de seguir, y acometerte.

Bast. Siempre ha de estar en su fauor la suerte?

Obis. Hombre que a Federico Palatino
quando entró por la tierra de Languaues,
y al Marques de Taberlac salio al camino,
y degollo la gente que tu sabes:
De quien la Infanteria huyendo vino,
qual de Aguila Real temida sabes,
pues con valor tan raro, y peregrino
mataron por los bosques los villanos,
quien a mi hermano el Duque, y que traya
setenta y seys cornetas valerosas,
y de la mas lucida Infanteria,
que siguieron esquadras belicosas,
y tambien de gentil Caualleria,
pues fue de las Naciones mas famosas
seys regimientos quando al fuerte lado
Dastridebug se hallaua aquartelado.
Y en las riueras del corriente Meno
acometio gallardo las trincheas,
y guardando el reduto de agua lleno
retiró batallones, y vanderas:

Donde

Donde en el agua, y en el hondo cieno
poblaron degollados sus riueras
tantos soldados muertos, que sus pezes
beuieron sangre, y aun caliente a vezes.
Que te espanta que tenga atreuimiento
de acometernos con dos mil cauallos?

Bast. Que embiò a España las vanderas siento,
mas esta vez yo pienso castigallos,
quemad essos casares, dad al viento
las vidas de essos barbaros vasallos
de Felipe Español.

Obis. Ya con manojos
de fuego son cenizas, y despojos.

Bast. Paguen nos los villanos la matança
que han hecho en nuestra gente.

Dentro. Fuego, fuego,

Bast. Mejor es que de sangre la vengança.

Dentro. Que se quema el casar, remedio luego.

Bast. Ya los Villanos andan alterados,
ansi me vengarè de mis soldados. *Vanse.*

Dentro. Del cielo os venga infames el castigo,
Luteranos apostatas couardes.

Sale el Capitan Medrano medio desnudo, y con la espada desnuda.

Cap. Aunque me han de matar, las tropas sigo,
tu Lisarda leuantate no tardes;
a que temeridad el pecho obligo,
el fuego crece mira que no aguardes,
que luego boluerè si tengo vida
en tu defensa, y por mi honor perdida.

Vase, y sale Bernabe con Sabina en los braços.

Ber. Ven Sabina por aqui.

Sab. Muestra Español tu blason.

Ber. No dizes niste fiston?

Sab. Ya digo que si.

Ber. Esso si.

Vanse y sale don Iuan con Lisarda en los braços.

Lis. Si darme vida deseas,
al nueuo Aquiles prefieres.

D. Iuan. No sè mancebo quiẽ eres,
mas basta que Español seas.

Lis. Y tu Castellano Eneas,
pues del fuego huyendo voy:
que es esto que viendo estoy!

D. *Iuan.* Que es lo q̃ mis ojos ven!
es Lisarda? *Lis.* Si mi bien.
es don Iuan?

D. Iuan. Mi mal, yo soy.

Lis. Al fin tu auias de ser
el que la vida me diesse.
D. Iuan. Ya me pesa.
Lis. No te pese,
que yo la sabrè perder.
D. Iuan. Pero basta ser muger
para auerte defendido,
aunque me ayas ofendido
qual se suelen ayudar
quando se ven maltratar
los amigos que han reñido.
Possible es que a verte llego
cruel Lisarda en tal parte?
mas donde pudiera hallarte
mejor que en el mismo fuego.
Estoy soñando? Estoy ciego?
Tu en Flãdes? Tu aqui soldado?
Tu en fuego? Pero he pensado,
que como Fenix te apura
de trayciones de hermosura
o que en Salamandria has dado.
Con tu poca injusta fe
en el fuego me pusiste
de los zelos que me diste,
y tal mi fortuna fue,
que del fuego te saquè
de los Hereges, bien digo,
que alli estauas por castigo
de tu mudança, y rigor
pues contra la fe de amor
fue el tuyo herege conmigo.
Ay Lisarda que me cuestas
por tantos varios caminos
de amorosos desatinos,
y congojas descompuestas.
Di que mudanças son estas,
que locas transformaciones,
que armas, y plumas te pones,
y todas bien escusadas,
pues son tus ojos espadas,
y son plumas tus razones.
Donde vas entre soldados
por los Flamencos Payses
contra las Rosas, y Lises
destos hombres desdichados.
Ya de nuestra Iglesia echados,
que esperan nuestros castigos,
mas vas contra tus amigos,
buelue, y mira que error fue,
que los que no tienen fe
no pueden ser enemigos.
Lis. Ya sabia yo mi bien,
que me auias de tratar
tan mal, pues vengo a buscar
con mi amor tanto desden.
Que satisfacion te den
mis ojos serà escusado
donde el auerte buscado
es mayor satisfacion,
porque es la mayor accion
de vn sentido enamorado.
Nuestras lagrimas don Iuan
de su credito han faltado,
pues ya dezis que han errado,
y que sin valor estàn.
Pues credito no les dan,
tanto que en cosas de amores,
en firmezas, y en fauores,
en pesares, y en placeres,
los ojos de las mugeres
hazen pleyto de acreedores.
Finalmente sin llorar
te digo dulce bien mio,
que mi propio desuario
me pudiera acreditar.
Porque venirte a buscar
no pude sin grande amor,
si me le tienes señor,
mira que no te ofendi,
y estoy por llorar aqui,

que

que es propio efecto de amor.
Vna villana criada,
fue sin entenderlo yo
la cirze que me engañó,
de su interes obligada.
Dexa ya la vista ayrada,
y mueuate a compassion
mi llanto, y satisfacion,
que donde no ay casamiento,
vn grande arrepentimiento
bien puede alcançar perdon.

D. *Iuan.* Loco fuera si creyera
lo que me dizes aora,
y en no lo creer señora
pienso que mas loco fuera.
Ay Lisarda, quien pudiera
creerte, y no te creer,
pero no pudiendo hazer
que te crea sin creerte,
aborrecerte, y quererte
aurà por fuerça de ser,
de manera que no creo,
y creo de tu hermosura
obligado, que procura
satisfazer mi deseo
al gusto con que te veo,
dame los braços y piensa,
que no perdono la ofensa,
sino que llego a abraçarte
por mi amor, que fue la parte
donde no tuue defensa.

Lis. Como tu me des los braços
sea, o no sea razon.

D. *Iuan* Puesto que traydores son,
ya me atreuo a sus abraços.

Lis. Ya te han cojido sus laços
para que perdon me des,
no te arrepientas despues.

D. *Iu.* Como en disculpa cõfirmes,
que es impossible ser firmes
trayendo corcho en los pies.
Pero pues somos amigos,
y no auiendo casamiento
como dizes, fuera intento
cruel quedar enemigos,
no auiendo aqui mas testigos
que los dos, con quien señora
veniste a Flandes aora?

Lis. Con el Capitan Medrano,
hidalgo tan cortesano,
que me acõpaña, y me adora.

D. *Iuan.* Malditos sean los braços
aspid cruel que te di;
no huuiera vn villano aqui
que los hiziera pedaços?
Rompa la amistad los laços,
las palabras; y la fè,
pues que todo traycion fue,
pues q̃ a despertar su oluido
con sus zelos has venido
para que yo se los dè.

Lis. Oye, escucha.

D. *Iuan* Que he de oyr,
di veneno en vaso de oro.

Lis. Mira don Iuan que te adoro.

D. *Iuan.* Ya es tarde para fingir.

Lis. Yo te tengo de seguir.

D. *Iuan.* Seran vanos tus rezelos.

Lis. Tu eres Cauallero? ay cielos!

D. *Iuan.* Tu mereces mi rigor.

Lis. Como oluidas tanto amor?

D. *Iuan.* Preguntalo a mis rezelos.

Vanse, y salen don Gonçalo, y D. Francisco de Ibarra, y el Varon de Tilli, y soldados.

D. *Gon* Despues de escriuir a España
todo el pasado suceso
con el Marques de Abaden,
quise del segundo encuentro
hazer nueua relacion.

D. *Fran.*

D.*Fran.* Fue ſucinta, o por eſtenſo?
D.*Gon.* En la primera eſcrui
como ocupamos el pueſto
las eſquadras de Babiera,
y los Eſpañoles nueſtros
por las eſpaldas de vn boſque,
deſde donde auiſo tengo
que viene pueſto en batalla
el enemigo ſoberuio.
Como hizo ſu quartel,
como la emboſcada temo,
y planto la artilleria,
y hizo gran daño en ellos.
Como al fin ſe retiraron,
y junto a vn arroyo hizieron
alto ſerrado las puentes
de vnos carretones nueuos.
Atrauesando barreras
con puntas de picas, y ellos
cargados de algunos tiros,
que a manera de pedreros,
grueſos cartichos de dados
diſpararon por el viento.
Como hizo ſus batallones
en los cinco regimientos
de Infanteria, que en todos
ſeria el numero cierto
de onze, o doze mil hombres,
poniendo al lado derecho
ſu fuerte Caualleria,
como juntamos conſejo
de pelear en dos fuertes
exercitos, y el primero
del Duque de Branſuy,
que eſperauamos con ellos.
Al fin todas quantas coſas
noble Varon ſucedieron,
haſta dalles la batalla,
ocupando bien dos pliegos.
La gente que degollamos,
las vanderas que perdieron,
que algunas dellas embio:
D.*Fran.* Y del ſegundo ſuceſo,
que eſcriue Vueſeñoria?
D.*Gon.* Todo los valientes hechos
que hizieron en ſu ſeruicio
Eſpañoles, y Flamencos,
como quedo degollada
la Infanteria entre fuego,
y agua a la margen del Rio.
Var. Biẽ pudierã vueſtros hechos
ſeñor tambien eſcriuir.
D.*Gon.* Mejor Latinos, y Griegos
los vueſtros Varon de Tili
celebraron vueſtros verſos.
D.*Fran.* Quierẽ vueſtras ſeñorias,
que me ponga de por medio?
D.*Gon.* Bien dize, por ſu virtud
pudiera hazernos eſtremo,
que don Franciſco de Ibarra
con ſu valeroſo tercio
nos ha dado eſtas vitorias.
D.*Fran.* q̃ eſta corrido os cõfieſſo,
oyendo vueſtra alabança
mi corto merecimiento.
D.*Gon.* Aora bien, para dezir
quanto en el alma deſeo,
quanto buſco, quanto ſigo,
quanto animo, quanto intento.
Es el llegar a las manos
con eſte Mariſcal ſoberuio,
y eſte fiero inſtruſo Obiſpo
Criſtã de Olſtad, porque piẽſo
con el ayuda de Dios,
ponerles aora eſte freno.
Corren con felicidad
las coſas del nueuo Reyno
de Felipo, que en Milan
celebra Italia el gouierno,
del Duque de Feria, en quien
tan-

tantas partes concurrieron,
quantas a vn Gouernador
ilustre dan nombre eterno.
Y en el Africa en la plaça
de Oran tan temido vemos
al Cardenas generoso,
los barbaros oprimiendo,
que le tiemblan desde Tunez
a Tarandante, y Marruecos.
El Principe de la mar,
el heroyco Filiberto
cumple bien la obligacion
de ser de Felipo nieto.
Y el Marques de Santa Cruz
asombra el Asia, corriendo
con sus galeras la Costa
con su fama, tierra, y cielo.
Dizese que viene el de Alua
a Napoles, con que tengo
por cierta la buena dicha,
paz, y quietud de aquel Reyno.
A este paso lo demas
descubre que si ponemos
este freno a Federico,
quedan en lugar supremo
las armas del Rey de España.

Var. Señor confio en el cielo,
que hemos de venir tambien,
y lograrse mis desuelos.

Tocan caxas.

D. *Fr.* Algun alboroto suena.

D. Gon. De q̃ se alteran los tercios?

Var. Yo pienso que los soldados
deuen de auer descubierto
el campo del enemigo.

D. *Fran.* q̃ le has de alcãçar espero.

Salen Don Iuan Ramirez, y Bernabe.

D. Iuan. Viniendo Generales
Siluia alojando su lucida gente
por essos bosques de alamos frondosos,
aldeas del contorno de su frente,
los exercitos llegan poderosos
del Bastardo Masfelt, y el insolente
Olitad feroz, cuyos soldados luego
a sus casas, y campos ponen fuego.
La escura noche transformada en dia
fugitiuas las sombras de las ramas,
el ayre ya mostraua que encendia
casas, varuecos, arboles, y ramas:
Medio abrasado sale el que dormia
volando el alquitran mesas, y camas,
sonando cuerpos en arroyos de agua
q̃ al suele el yerro elado de la fragua.
Alli se arrojan vnos, y otros miran
por donde huyendo van los Luteranos,
que con los escarmientos se retiran
del pasado esquadron de los villanos:
A discurrir por la campaña aspiran,

sin

sin llegar con las armas a las manos,
que yo he visto el exercito y la salua,
a cuyas caxas oy despierta el alua.

D.*Gon.* Llegada es la ocasion, o yo me engaño,
en que se ha de lograr nuestro deseo,
y que el Heregе ha de pagar el daño
que en la campaña, y su contorno veo:
Ya por nuestro Pays, como el estraño
pasa el Bastardo, y el Obispo Ateo,
glorioso de hazer mal, no vitorioso,
como toro que al campo huye del coso.
No suele la Naue de la fuerte amarra
agitada del viento estar inquieta,
como esta nuestra gente que vizarra
se està mouiendo al son de la trompeta.
O Varon valeroso, o fuerte Ibarra,
agora agora es tiempo que acometa
nuestro exercito vn hecho releuante,
que en gloria de la Iglesia España cante.
Quanto estaràn de aqui?

D.Iuan. De aqui a Serarte,
que no estarà tres leguas de Bruselas.

D.*Gon.* Pues marche nuestra gente al son de Marte,
que aquesta vez no le valdran cautelas.

Var. Yo gran señor me atreuo a asegurarte
la vitoria en el nombre con que buelas.

D.Fran. Parte gran General.

D.*Gon.* En Dios espero,
rendir a España este gigante fiero.

Vanse todos, y quedan don Iuan, y Bernabe solos.

D.Iuan. Ya se ha llegado ocasion
en que prouemos las armas
que truximos de la Corte.

Ber. Tu veràs como te llaman
el Aquiles de Madrid,
y a mi por dos mil hazañas
Hector del Caramanchel.

D.Iu. Quãdo a vn hõbre no obliga
su propio honor, Bernabe, (ra,
solo el exemplo bastara,
deste valiente mancebo,
honor, y gloria de España.
Que bien entiende la guerra,
que cuydadoso, que anda
a todo quanto se ofrece,
cõ que amor, cõ que palabras,
con que dulces cortesias
al mas vil soldado trata.
Como los socorre a todos,
viste, ayuda, parte, gasta

quan-

quanto tiene, quanto pide,
quanto gana, quanto alcança.
Es hijo al fin de la guerra,
pues pienso que con la espada
nacio en ella.
Ber. Que bien dizes,
es assi que es la criança
de los hombres principales,
y no.
D. Iuan Majadero calla,
que qualquiera harà lo mismo,
y mas si el Rey se lo manda.
Pero como no celebras
la necedad de Lisarda.
Ber. Que al fin la viste?
D. Iuan. Pues no?
Ber. Yo pensaua que soñauas.
D. Iuan. Como soñar? Oygo vozes
entre las confusas llamas,
y llego a sacar en braços
vn moço que se quejaua.
Lleuele hasta el cãpo en ellos,
y en mirandonos las caras,
el halla a don Iuan Ramirez,
y yo Bernabe a Lisarda.
Hize con ella amistad
obligado de sus ansias,
y en sabiendo que venia
con el que mis zelos causa,
no huye del Aspid fiero
el labrador que buscaua
el nido del Ruyseñor
entre las ojas, y ramas,
como yo por mas que intenta
con lagrimas, y palabras.
Ber. Mejor te fue a ti que a mi,
pues buscando la villana,
mientras a nuestros cauallos
el huesped daua ceuada,
a la silla de los braços
siento el gergon, y la paja,
como si yo fuera Herege
cercarme todo de llamas.
Sacola en braços, y voy
a vn arroyo, en cuya plata,
como dizen los poetas
la dexè, y bueluo con ansias
de hallarte.
D. Iuan. Y que daño es esse?
Ber. No es daño, si la villana
me anduuo en las faltriqueras
quando en braços la lleuaua,
y al fin me sacò la bolsa?
Viue Dios que si la hallara
que auia de boluer al fuego.

Tocan caxas.

D. Iuan. Vamos q̃ tocan, y marchã.
Ber. Yo marchare mas ligero.
D. Iuan Como?
Ber. Que no lleuo blanca.

Vanse, y salen el Bastardo, Madama Laureta, Roberto, y Iaques criados.

Bast. En mucho estimo Madama
la fineza.
Mad. En tanto amor
mas obligacion señor
que no fineza se llama.
Los trabajos que he pasado
buscandoos entre enemigos,
de que son buenos testigos
los que me han acompañado,
me podreys agradecer.
Iaq. Buenas heridas nos qu sta
de vn Español vuestra fiesta.
Bast. Español auia de ser.
Rob. Y aun demonio parecia,
porque a pura cuchilladas
martillò nuestras e[illegible]adas
como sobre yunque hazia,

viue

viue Dios que era gallardo.
Bast. Ya presto lo pagaràn,
entonces quien es veràn
el que ellos llaman Bastardo.
Mad. Dizen que a grãdes jornadas
viene en nuestro seguimiento.
Bast. Que digan que huyo siento
con armas auentajadas.
Acerquense los Papistas,
que yo los castigarè.
Mad. Su dicha la causa fue,
dificil gente conquistas.
Mas pues has de pelear
con este fuerte mancebo,
perdoname que le deuo
aunque enemigo alabar.
Que pues tu le has de vencer,
quanto le hiziere mayor
serà mayor tu valor,
por mi Masfelt has de hazer
tres cosas.
Bast. Zelos me has dado.
Mad. Las damas de nuestra tierra
aficionante en la guerra
del braço, no del soldado.
Ya sabes como salimos
en carroças a campaña,
y mas quando contra España
a veros vencer venimos.
Que si allà guerras tuuieran
las mugeres Españolas
no fueran en Flandes solas
las que a ver los campos fuerã.
Bast. Si pelea con tus zelos
el Español don Gonçalo,
competir con quien igualo
fueran muy necios desuelos.
Yo me rindo desde aqui
a tus armas valerosas,
pero dime que tres cosas
me mandas hazer por ti.
Mad. Sea por asegurarte
su cabeça la primera,
que no sè de otra manera
mas satisfacion que darte.
Que quando tantos desuelos
no te diera tu porfia
ya la muerte merecia
por auerte dado zèlos.
La segunda que te pido
es traerme desta hazaña
el guion de luz de España,
que tanto os ha perseguido.
Que aunque te parezca injusto
mi deseo, pienso hazer
trofeos de vna muger
su Estãdarte siempre Augusto.
Es la tercera cobrarme
vn retrato tuyo, vn Sol,
que vn Cauallero Español
pudo por muger quitarme.
Bast. De las tres que me has pidido
la que mas pena me ha dado
es la tercera.
Mad. Y yo he estado
por el perdiendo el sentido.
En muertos, o prisioneros
no puede ser que no estè.
Bast. Dime el nõbre. *Mad.* Bernabe,
q̃ es Marques de los Arneros,
y Conde de la Ceuada.
Bast. Que casa? *Mad.* Lacaya dixo.
Bast. Harè del baston que rixo
a su infame pecho espada,
que es justo que sea de palo;
yo mismo le matarè,
y te doy palabra y fe
de traer de don Gonçalo
la cabeça por trofeo,
y el guion del Rey de España.

Iug. Rumor ay en la campaña. Bast. Saber la causa deseo.

Sale el Obispo.

Obis. Prosiguiendo su loco atreuimiento
Arnesto de Masfelt viene furioso
don Gonçalo de Cordoua, que al viento
excede en el veloz curso animoso:
Y no en su gente ha puesto el pensamiento,
sino en auer salido vitorioso,
como si no faltasse vez ninguna
el mudable fauor de la fortuna.
Entre Gost, y Iafer està alojado
cerca de los confines de Brauante,
y por el Mosa ya determinado
a que no pase tu esquadron delante:
Dexa a Namur azia el siniestro lado,
con todo el villanaje circunstante,
porque por Pondelon en Meli, y Floro
se aloje el campo.

Bast. La salida ignoro.
Venga esta vez, que por los ojos juro
de Madama Laureta, que ni solo
vn hombre de la vida estè seguro,
ni en lugar tuyo mayor estimo Apolo:
Aqui todas las fuerças auenturo,
y oxala fueran las de Polo a Polo,
las del Turco, y del Pena, y quantos Reyes
politicos oy dan al mundo leyes.
Siempre han de ser dichosos los Papistas?
siempre nuestras vanderas desdichadas?
honrando las Naciones nuestras Listas,
que en toda Europa son mas estimadas?
Pues apenas tendre sus armas vistas,
sus trompetas, y caxas escuchadas,
Cristan de Olstad quando acometa fiero,
y prouemos los dos el blanco azero.
Que ya pluguiera a Dios que en desafio
saliessemos los dos Español brauo
Cordoua conociera el valor mio,
bien sabes tu que con razon me alabo:
Pero en la sangre de Masfelt confio,

y en

y en Madama tambien, traelle esclauo,
que basta que lo quieran sus deseos,
a mayores vitorias, y trofeos.
Madama. Yo deseo tu honor, parte animoso,
si has menester buscalle, no le esperes.
Bast. Tu veràs a mis pies el valeroso
Cordoua que tan barbaro refieres,
de su buena fortuna estoy medroso,
que suele ser valor en las mugeres,
toca a marchar.
Madam. Ayudente los cielos.
Bast. Esta vitoria deuerè a tus zelos.

IORNADA TERCERA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen don Iuan, Lisarda, y Bernabe.
D. Iuan. Mira que te han de matar
Lisarda en esta ocasion.
Lis. Pues don Iuan resolucion,
o querer, o pelear.
D. Iuan. Vna muger?
Lis. Pues que quieres,
serè la primera yo?
tambien les cansa el viuir.
Ber. Vn medio podreys tomar,
ya que estoy yo de por medio.
Lis. Bernabe ya no ay remedio
o quererme, o pelear.
Ber. Pues es justo que te arrojes
a morir?
Lis. Que te va a ti,
si para don Iuan naci,
de que muera no te enojes.
D. Iuan. No fies en tu hermosura
Lisarda assi Dios te guarde,
q̃ en ti es gracia el ser couarde,
y el ser valiente locura.
No has hecho justo concepto
de gente de aquesta suerte,
si piensas que han de tenerte
por ser imagen respeto.
Porque por blanco las ponen
de sus tiros, y arcabuzes.
Lis. Si a mi bien no te reduzes,
no quiero que me perdonen,
que mas muerte que morir
en tu desgracia?
D. Iuã. No digas
disparates que me obligas,
Lis. Acabalo de dezir,
que bien à tu parte estàn
mis desdichas inclinadas.
D. Iuan. A darle mil cuchilladas
Li-

y en Madama tambien, traelle esclauo,
que basta que lo quieran sus deseos,
a mayores vitorias, y trofeos.
Madama. Yo deseo tu honor, parte animoso,
si has menester buscalle, no le esperes.
Bast. Tu veràs a mis pies el valeroso
Cordoua que tan barbaro refieres,
de su buena fortuna estoy medroso,
que suele ser valor en las mugeres,
toca a marchar.
Madam. Ayudente los cielos.
Bast. Esta vitoria deuerè a tus zelos.

IORNADA TERCERA,

DE DON GONZALO DE CORDOVA.

Salen don Iuan, Lisarda, y Bernabe.
D. Iuan. Mira que te han de matar
Lisarda en esta ocasion.
Lis. Pues don Iuan resolucion,
o querer, o pelear.
D. Iuan. Vna muger?
Lis. Pues que quieres,
serè la primera yo?
tambien les cansa el viuir.
Ber. Vn medio podreys tomar,
ya que estoy yo de por medio.
Lis. Bernabe ya no ay remedio
o quererme, o pelear.
Ber. Pues es justo que te arrojes
a morir?
Lis. Que te va a ti,
si para don Iuan naci,
de que muera no te enojes.
D. Iuan. No fies en tu hermosura
Lisarda assi Dios te guarde,
q̃ en ti es gracia el ser couarde,
y el ser valiente locura.
No has hecho justo concepto
de gente de aquesta suerte,
si piensas que han de tenerte
por ser imagen respeto.
Porque por blanco las ponen
de sus tiros, y arcabuzes.
Lis. Si a mi bien no te reduzes,
no quiero que me perdonen,
que mas muerte que morir
en tu desgracia?
D. Iuã. No digas
disparates que me obligas,
Lis. Acabalo de dezir,
que bien à tu parte estàn
mis desdichas inclinadas.
D. Iuan. A darle mil cuchilladas
Li-

Lisarda a tu Capitan.
Lis. Mio? Tratame si quiera
como merece mi amor,
que no fue tan grande error
que a la mar dõ Iuan me fuera,
mas a llorar aquel dia
tu ausencia que no a reyr,
si no es que quieres dezir,
que en los ojos la tenia.
Y ya tu me perdonaste
conociendo mi disculpa,
pues tambien tuuiste culpa
en que sola me dejaste.
D. Iuan. Pues a mi me culpas ya?
Lis. No dejando a vna muger
todo lo que ha menester,
que presume el que se va?
Ber. Que cortesano aforismo!
D. Iuan. Si, pero la primer noche
Capitan, merienda, y coche,
y que lo viese yo mismo?
Lis. Que mayor seguridad,
que la mar no era aposento,
ni ofende vn falso contento
a vna amorosa verdad.
D. Iuan. Y mas a los que no dan,
que estraña bachilleria!
Ber. Sufra, o mantenga dezia
aquel diuino Liñan,
que en ygual ocasion Menga
dixo esto mismo a Pelayo.
D. Iuan. Que dixo señor Lacayo?
Ber. Seor amo, sufra, o mantenga.
D. Iuan. Vete gallina al vagaje,
alla con los viuanderos.
Ber. En tratando de dineros
sabe todo a mal lenguaje.
Por no dar los hombres ya
buscan con afeytes viles,
los adornos mugeriles,
de que el mundo lleno està.
Quien dixera que se vsara
molde, y espejo en los hõbres?
D. Iuan. Miẽtes bestia, no los nom
que en ser politicos para (bres,
essa gala, y esse aseo,
y no como antiguamente
aquella rustica gente,
que oy en sus retratos veo.
Dime quantos oy soldados
con las vanderas de España
estan en esta campaña,
de valor, y azero armados,
y dos batallas vencido,
no son gallardos? *Ber.* Cõfieso,
habla solo del excesso
de cabellos, y vestidos.
D. Iuan. Vete a Sayago villano.
Lis. Y yo dõde? *D. Iuan.* Que sè yo,
tanto camino pasò
vn hombre sin vna mano,
no puedo desengañar
mis zelos con tu aficion.
Lis. Pues don Iuan resolucion,
o quererme, o pelear.
D. Iuan. Vete, y aun serà mejor
que aqui mueras que no verte
del Capitan.
Lis. De essa suerte,
ya no me tienes amor.
D. Iuan. Bien te quisiera engañar,
pero es perdernos los dos.
Lis. Cierto? *D. Iuan.* Cierto.
Lis. Pues a Dios,
que me voy a pelear.
Ber. Que crueldad!
D. Iuan. Dexala ya,
que este no es dia de amores.
Lis. Voyme en efeto señores?
D. Iuan. Digo mil vezes que si.

Lij. No digas que no te auiso.
Vase Lijarda.
Ber. Hablò con el Rey don Sãcho.
D.Iua. Tẽgo el coraçõ muy ancho.
Ber. Yo te conoci Narciso,
pobre muger!
D.Iuan. No tratemos
por si auemos de morir
mas que de Dios, si viuir
en la otra vida queremos.
Ber. O que deuoto que estas! (tos,
D.*Iu.* Quiẽ ve diez mil hõbres jun
que el arma esperã por pũtos,
que es lo que le importa mas?
Ber. Que brauas fiestas que son
para vella vna mañana
en Madrid a la ventana
desde la calle mayor.
No me pesara que fueras
oy en el cauallo al prado,
y yo delante el cauallo
en las viçarras tenderas.
Pero ya!
D.Iuan. No ay pero ya,
sino con honra morir.
Ber. Pues esso quieres dezir
a quien a tu lado està?
D.Iuan. Ya se preuiene el quartel,
don Gonçalo viene aqui.
Ber. Sacamos la espada?
D.*Iuan.* Si,
España. *Ber.* Caramanchel.
Vanse, y salen don Gonçalo de Cordoua, y don Francisco de Ibarra, y el Varon de Tili y soldados, vno con vn pendon, y en la vna parte vn Christo Crucificado, y en la otra la Imagen de la Concepcion de nuestra Señora.
D.Fran. Ya señor no ay q̃ esperar,
pues a las manos se vienen.
Var. Siguiendo al Bastardo vienen
seys Infantes, y cauallos,
haziendo tal destruycion
por donde quiera que pasa,
que hasta las piedras abrasa
su poluora, y municion.
D.Gon. Esse el inuentor ha sido
de essos tratos, y maldades,
engañando las Ciudades,
que descompuesto ha vencido,
y estan a su deuocion,
aqui ya no ay que esperar
sino en batalla ordenar
nuestro valiente esquadron.
Que pues auemos dormido
vn quarto de legua de ellos,
arrogancia he visto en ellos
con que no nos han temido.
Y parece que es razon
viendose con gente tanta,
q̃ al mismo contrario espanta
el ver mi resolucion.
Ya sale por los cabellos
del Alua mas presto el Sol,
a ver en campo Español,
y a darnos mas lustre en ellos,
con la reberueracion
de nuestras armas, y es justo
disponer con pecho Augusto
a vencer el coraçon,
de mil Hectores retrato,
tocad caxas, y trompetas,
mas dezidles que esten quietas,
y dadme silencio vn rato.

Españoles valientes, y Naciones
generosas, y nobles, que venisteys

a se-

a ſeguir de Filipo los pendones,
cuyos amigos,y vaſallos fuiſteys:
Auer probado en tantas ocaſiones
los animos valientes que tuuiſteys
me pudiera eſcuſar,pero no creo,
que os ofende con eſto mi deſeo.
Eſtos miſmos que veys,aueys vencido,
no ſon otros ſoldados,ni otra gente,
los miſmos Capitanes han tenido,
ninguno es mas feroz,ni mas valiente:
Que los que de refreſco han conducido
el Duque de Bullon Herege auſente
ſeràn nueſtra vitoria,y ſu ruyna,
porque viſoños ſon ſin diciplina.
Noſotros a vencer hechas las manos,
que podemos temer? La fe nos guia,
y a eſtos barbaros viles Luteranos
la codicia,ambicion,y la heregia:
Pretenden el imperio eſtos tiranos,
viuiendo la Ceſarea Monarquia
tan juſtamente al que la tiene agora,
que al miſmo ſuceſor de Pedro adora.
Quitòle Federico Palatino
el Reyno de Boemia a Ferdinando,
mas Filipo Tercero,ya diuino,
pues muerto viue donde eſtà reynando:
No pudiendo ſufrir ſu deſatino,
la caſa de Auſtria como ſuya honrando,
con juſtas armas a boluer le apremia
a Sileſia,a Morabia,y a Boemia.
La guerra que proſigue ſu Baſtardo,
con Chriſtiano de Oſtad Obiſpo intruſo
fauorecida con valor gallardo
Filipo Quarto deshazer diſpuſo:
Filipo por quien oy la palma aguardo,
pues en mis manos ſu Eſtandarte puſo,
Filipo como el Sol que va naciendo,
y eſtos nublados viles deshaziendo.
Que como ſuele al parecer la Aurora
por nubes rebeſtida de oro y grana,

ſaliendo de la noche vencedora
en fe del Sol la candida mañana:
Filipo celeſtial ſus rayos dora,
huye la ſombra de la luz tirana,
pues ſi al nacer deſtruye la heregia
ſus rayos que podràn al medio dia?
El cielo que nos dio las dos vitorias,
tambien nos ha de honrar con la tercera,
la miſma cauſa anima ſus memorias,
nueſtra juſticia el miſmo fin eſpera:
En nueſtro vencimiento eſtàn ſus glorias,
pues nueſtra fe tan firme perſeuera,
por defender vertiendo en tanta copia
ſu Igleſia a Chriſto con la ſangre propia.
Vos diuino Pontifice ſupremo,
que en eſſa Cruz teneys la ſilla ſanta,
juzgad, juzgad la cauſa del blasfemo,
que contra vueſtra ſangre ſe leuanta:
Con vos ſeñor ningunas armas temo,
ni me admira Masfelt, ni Olſtad me eſpanta,
miradme el coraçon, abrid los ojos,
que yo quiero vengar vueſtros enojos.

Bueluen la Imagen de Nueſtra Señora.

Y vos diuina Virgen mi abogada,
manſa Paloma, celeſtial Maria,
pues vueſtra limpia Concepcion ſagrada
fue deſde que naci deuocion mia:
Guiad vos eſte braço y eſta eſpada,
Luna que en vos y en vueſtro Sol confia
vencer eſtos Apoſtatas, que fieros
mellan en vueſtra Imagen ſus azeros.
Con eſto quien no queda ſatisfecho
de que ha de ſer eſta vitoria nueſtra,
y que el Herege ha de quedar deshecho,
que tan blasfemas arrogancias mueſtra:
Vos Paſtor, cuya eſpada traygo al pecho,
dadnos vueſtro fauor, tomad la vueſtra,
al arma, al arma.

Varon. Tu valor admira.

D. *Gon.* Ea Eſpañoles, que Filipo os mira.

Tocan.

Tocan al arma, y dase la batalla, y luego sale don Francisco de Ibarra herido.

D. Fran. Ea soldados fuertes que aun herido
os tengo de animar hasta que el alma
dexe el pecho animoso en que ha viuido,
Iesus, Iesus la sangre me desalma:
Con mis obligaciones he cumplido,
y la mayor vitoria, lauro y palma
es morir vn honrado Cauallero
siruiendo a Dios, y al Rey, Iesus yo muero.
La causa de la Iglesia, y el seruicio
de Filipo merecen justamente
la vida que les doy en sacrificio,
a ellos, mueran, ay valor detente,
el braço solo falta al exercicio,
de las armas, no el animo valiente,
oy en Flandes sereys campos estraños
fama, y sepulcro de mis verdes años. *Cae muerto.*

Sale el Bastardo con vna rodela, y la espada desnuda.

Bastar. Ea mis valerosos Alemanes,
honrad la patria, la amistad, el zelo
de nuestros siempre amigos Capitanes,
que vuestra causa fauorece el cielo:
Los Españoles siempre son galanes,
no se han criado en el rigor del yelo
donde nacisteys, que en efeto encierra
todas las condiciones de la guerra.
No piensen los Papistas que esta hecha
por las vitorias que nos han ganado,
que aun viue el coraçon dentro del pecho
con los deseos de quedar vengado:
Ya se ve el fiero exercito deshecho,
que ya el Obispo le ha desbaratado
con la Caualleria, mas que digo,
que ya buelue sobre èl el enemigo.
El animo del Cordoua famoso
los Españoles a la guerra anima,
ya lo que perdio cobra, y rezeloso,
ni el fuego teme, ni la vida estima:
Tercera vez le temo vitorioso,

que apenas ay valor que le reprima,
que es esto cielos, sin mudança alguna
puede estar en la guerra la fortuna?

Sale el Obispo herido en vna mano.

Obis. Pesia a la guerra, y el primero infame
que la inuentò. *Bast.* Que es esto Obispo amigo?
Obisp. Herido estoy.
Bast. Quereys que gente llame?
Obisp. Vn braço me ha pasado el enemigo.
Bast. Pues antes que la sangre se derrame
en mayor cantidad, venid conmigo
pareceos que ay peligro? es grande herida?
Obisp. Bastante fue para perder la vida.
Bast. Pesia la bala, y al Papista fiero,
que tuuo tal destreça en acertaros.
Obisp. De mi fortuna la aprendio primero,
que a sus mudanças quien pondrà reparos?
Bast. Hazed como valiente Cauallero,
que tengo de morir, o he de vengaros.
Obisp. Parece que nos vencen. *Bast.* Pues vencida
quede tambien con el honor la vida. *Vanse.*

Salen Bernabe, y Pierres villano huyendo del.

Ber. A mi braço te resistes;
rindete diablo borracho.
Pierr. Pues que le demande hu.
Ber. Yo no entiẽdo essos vocablos,
venga el dinero.
Pierr. El argen?
Ber. Los escudos Lutcrano.
Pierr. Li pudie donarti prest.
Ber. Saca, o el alma te saco.
Pierr. Ya puntireys de trauall,
no buli fayre.
Ber. No te aguardo,
y sacudote en la testa.
Pierr Oyme.
Ber. Por Dios que trae casco.
Pie. El bugre Elpañol me a mort.
Ber. Bugre, o mure cõ los diablos
cenaràs aquesta noche.

Sale don Iuan Ramirez con la espada desnuda.

D. Iuan. Ya nos vã dexãdo el cãpo,
que es aquesto Bernabe?
Ber. Andar a caça sin galgos
de la plata desta gente,
que ya vamos degollando.
Dentro. Vitoria España Filipo,
vitoria por don Gonçalo.
D. Iuan. Que voz de tãto contẽto!
pero en parte la ha templado
de don Francisco de Ibarra
la muerte, que peleando
como vn Aquiles dio el alma
al cielo y la fama al braço,
a su patria honor y gloria,
la vida al Rey.
Ber. Triste caso!

Sale Lisarda con la espada desnuda como que viene herida.

Lis. Valgame el cielo, y que fin
a mis desdichas ha dado,
quien me truxo a tanto mal,
amor causa de mis daños
dime si ya estàs contento.
D. Iuan. q̃ estoy oyẽdo, y mirando!
No es Lisarda quien se quexa?
Ber. La misma.
D. Iuan. El alma me ha dado
sospechas de que està herida.
Es Lisarda? *Lis.* Soy ingrato
vna muger desdichada,
a quien por quererte tanto
oy han quitado la vida. (ços,
D. *Iuan* Tenla Bernabe en los bra-
mientras me quitan la mia.
Lis. Agora traydor?
D. Iuan. Pues quando
con mas razon? Que locura
con pecho desesperado
te lleuo a morir mi bien,
qual fue el barbaro tirano,
que quitò a la tierra el Sol,
escureciendo los rayos
con que essos diuinos Soles
le estuuieran alumbrando.
O quien te huuiera creydo,
que el dexarte fue pensando
que no auias de atreuerte,
sino esconderte en el campo.
Que si imaginara yo,
que amor te obligara a tanto,
antes perdiera mil vidas,
que dexarte de mi lado.
Antes sufriera mis zelos,
con ser el mayor cuydado
q̃ha dado el cielo a los hõbres,
y mayor quanto mas sabios.
Aqui se acabò mi vida,
y aqui tambien se acabaron
mis esperanças, que al fin
cayeron hechas pedaços.
No quiero boluer a España,
ni como tuue pensado
lleuar la vandera negra
que quite con estas manos
a vn Alferez Aleman
a Madrid mi patria, honrando
la capilla de los Vargas;
tu si entre tantos soldados
Bernabe mi cuerpo hallares,
embueluelme en ella, y dando
sepultura a mis desdichas,
di que fui desesperado
a morir entre vencidos,
por ser a vn Angel ingrato.
Lis Tente, detente por Dios, !
que quanto he dicho es engaño
para conocer tu amor.
D. *Iuan.* Engaño?
Lis. Que estas dudando,
no estoy herida, ni soy
tan necia que me he guardado
de los peligros muy bien.
Ber. Ay enbuste mas estraño?
D. *Iuan.* Corrido estoy viue Dios.
Ber. Pienso que ha resucitado,
porque todas las mugeres
tienen astucia de gatos.
Lis. Pues pensauas tu que auia
de ponerme a los balaços
de vn Tudesco por tus zelos,
ni por tu amor, malos años?
Y fallo si me querias
como aora lo has mostrado,
porque por causa tan leue
hizistes desprecios tantos?
Assi? tanto me quereys?

pues agora que de falso
se que embidiays libertades,
y descarrays desengaños,
yo os harè que me soñeys.
D. Iuan. Viue tu, y este soñando
estos disparates yo
con este amoroso abraço.
Lis. Quita allà que las mugeres
sufren desprecios amando,
y siendo amadas se vengan
de los pasados agrauios.
No me quisiste en salud,
y quando me estoy quexando
de que me muero, me dizes
requiebros enamorados.
Que tenemos las mugeres,
que muertas os agradamos,
qual hombre no llora entõces.
Ber. Bien dize, y es caso estraño
despues de muchas pendencias
ver vn viudo muy barbado
llorar por vna muger,
y rebuznar como vn macho,
diziendo que ha de meterse
mañana Frayle Descalço
por vna muger a quien
por horas mataua a palos.
D. Iuan. Basta Lisarda q̃ has hecho
conmigo.
Lis. Escuchame vn rato;
boluerme no quiero a España,
ni como tuue pensado
lleuar la vandera negra,
que quite con estas manos
a vn Alferez Aleman
a Madrid mi patria, honrando
la Capilla de los Vargas.
Ber. Por Dios que se està burlãdo
de tu justo sentimiento.
Lis. Tu si entre tantos soldados
Bernabe mi cuerpo hallares,
embueluelme en ella, y dando
sepultura a mis desdichas,
di que fuy desesperado
a morir entre vencidos
por ser a vn Angel ingrato.
D. Iuan. Tu vengança por mi bien
me alegra Lisarda tanto,
viendo que viues, que estoy
en tus burlas descansando
de la pena que tenia,
y pues sabes que te amo,
buelue a tu primera forma,
q̃ pues vencido el cõtrario (no,
no ha de auer guerra este Ibier
quando a la patria no vamos,
a Napoles boluerèmos.
Ber. Para camino tan largo
mejor es no mudar traje,
fuera de ser tan biçarro
este que tienes agora,
que las mugeres han dado,
digo algunas, por querer
vestirse por modo estraño
han hecho hazer de algodon
como las flamencas aros,
el talle por la rodilla,
el chapin de vara de alto,
con que quando se desnudan
de mas cascaras, y trapos
que vn palmito de Valencia
sale vn espiritu flaco.
Pues en llegando a molleras,
quitando el cabello falso,
la mitad del justo precio
se puede llamar engaño.
Por la mayor parte son
estos cabellos riçados
de mugeres ya difuntas,
y assi dos casados caluos

reza-

rezauan todas las noches
a sus dueños dos rosarios,
y les hazian dezir
responsos por todos Santos.

D.Iuan. Siguiendo van el alcance,
si en platicas nos estamos
mira que podràn dezir
que no auemos peleado.
Sigueme Lisarda mia,
que pues los van degollando
no ay de que tengas temor.

Lis. Temor, y mas a tu lado?
gozemos de los despojos,
tu de los que iràs matando,
y yo de auerte vencido.

D.Iuan. Ser vencido de tus manos
tengo por mayor vitoria,
que las que tuuo Alexandro.

Vanse, y salen don Gonçalo con espada desnuda, y el Varon de Tili.

D.Gon. Ea Españoles valientes
no quede vida en el campo,
vengad los nuestros amigos,
y el mayor que me ha faltado
es don Francisco de Ibarra.

Var. Huyendo van los Hereges
al monte como a sagrado.

D.Gon. Huyan los Hereges viles;
a los despojos soldados
no se nos lleuen vandera.

Dentro. Vitoria por don Gonçalo.

Vanse, y salen Madama Laureta, y Iaques.

Mad. Esta cadena te doy
por las nueuas.

Iaq. Dios te guarde,
no me vine de cobarde,
que ya sabes tu quien soy,
sino porque en embistiendo
la fuerte caualleria
del Obispo, que a porfia
los hizo boluer huyendo,
no quise que en darte auiso
me ganassen por la mano.

Mad. Siempre lo tuue por llano,
perderse el Cordoua quiso.
Muchas vitorias queria,
necio anduuo, que en alguna
a la mudable fortuna
temer discreto podia.
Mas en la prosperidad
qual hombre discreto ha sido,
ya pienso que auràn vencido.

Iaq. Es infalible verdad,
que salieron con el Sol
las vanderas vencedoras,
yo apostarè que a estas horas
no queda viuo Español.

Mad. Altamente se han vengado
de las pasadas afrentas,
pero como no me cuentas
de mi valiente soldado?

Iaq. Si tu sabes su valor,
que tengo que encarecerte,
fue fuego, fue espada, y muerte
del Catolico furor.
Bien puede ponerse España
luto, y afligirse Roma.

Mad. Si Masfelt las armas toma,
y el Obispo le acompaña,
hago cuenta que ya estan
Roma, y España vencidas.

Sale el Bastardo con la espada desnuda herido.

Bast. Murieras de las heridas,
o famoso Capitan,
y no de auerte curado,
pues fuera gloriosa muerte,
y mas venturosa suerte
morir en campaña armado,

pero

pero no quiso ygualar
el cielo con tu valor
tu dicha. *Mad.* Que gran temor.
Iaq. Temor?
Mad. Pues puede llegar
desta suerte vn vitorioso?
Conde? *Bast.* Señora.
Mad. Que es esto?
como venis descompuesto,
humilde, triste, y quexoso?
Bast. Yo vengo Madama hermosa
como los vencidos vienen,
que solo el quexarse tienen
por consuelo.
Mad. Estraña cosa!
luego no aueys vos vencido?
y este necio me ha engañado.
Bast. Boluio la fortuna el dado,
lo que ganaua he perdido,
que al principio fuy dichoso
como suele acontecer.
Iaq. Yo vi señora vencer,
mas ya sabeys que es forçoso,
que al fin se cante la gloria.
Mad. Luego no auràpara mi
las tres cosas que os pedi
si es de España la vitoria.
Bast. Otras tres traygo por ellas
desta suerte.
Mad. Ya os escucho,
que es fuerça q̃ valgan mucho,
si han de competir con ellas.
Bast. Por la cabeça que auia
de traeros por regalo
del valiente don Gonçalo,
rompida os traygo la mia.
Por la vandera de España,
dexo entre sus manos fieras
cautiuas siete vanderas,
y rotas por la campaña.
Por la cadena, y retrato
traygo en mi sin honra alguna
vn retrato de fortuna,
y de su mudable trato.
De suerte que os traygo aqui
en vn sugeto presentes
tres cosas bien diferentes
de las tres que os prometi.
El animo fue mayor
de lo que deuia ser,
desuerte que el prometer
pudo estar en mi valor.
En que sin falta ninguna
Madama os pensè seruir,
pero el poderlo cumplir
en manos de la fortuna.
Mad. Como vos vengays cõ vida,
triunfe el Español, no importa.
Bast. Fue mi ventura tan corta,
que ella misma es la vencida.
No blasone de ninguna
vitoria el Cordoua aqui,
que no me ha vencido a mi,
sino a mi aduersa fortuna.
Mad. Ya que he sabido de vos,
aunque no como quisiera
que ay de Olistad?
Bast. La muerte espera
de que me pesa por Dios,
mas que el auerme perdido,
que era el Obispo excelente
Capitan, y el mas valiente
soldado que he conocido.
Herido salio en vn braço,
y hanselo acortado ya,
de que presto morirà,
o no serà largo el plaço.
Murio el valor de Rolin,
y don Alexandro Martes,
de la guerra ocho Estandartes
dexo

dexo perdidos al fin.
Sin infinitos despojos,
bagajes, artilleria,
y entre la Caualleria
para doblar mis enojos,
al fuerte Duque Saxon,
de la casa de Veymar.
Mad. Quando podreys restaurar
tan notable perdicion.
Bast. Tarde, o nunca, en mal estado
q̃dã desde oy nuestros nõbres,
que mas de quatro mil hõbres
ha el Español degollado.
Vamos, que no estoy seguro,
aunque tres leguas de Bleda,
si ay muro alguno que pueda
ser a mis desdichas muro.
Mad. El cielo te de el consuelo,
que yo le pido llorando.
Bast. No querrà, q̃ voy pensando,
que tengo ofendido al cielo.
Vanse.

Salen don Gonçalo, y el Varon y soldados cada vno con su Estandarte, como los va nombrando, y don Iuan, y Bernabe y Lisarda.

D. *Gon.* Despues de auer al cielo gracias dado
por el suceso desta gran vitoria,
donde parece que el ha peleado,
pues que solo se deue a Dios la gloria:
Toca premiar a todo buen soldado,
y que su nombre tenga la memoria,
que ha merecido tan heroyca hazaña
con la del Rey Catolico de España.
Llegado auemos de Bruselas cerca,
pues la señora Infanta Fenix rara
nos quiere honrar saliendo de la cerca,
la diuina Isabel, Eugenia Clara,
aduertid que en mirando que està cerca
pues ya su viua luz el Sol dispara,
dispare nuestra gente de tal modo,
que buelua a confusion el mundo todo.
Var. La gente con curiosa diligencia
quiere fingir su exercito vencido.
D. *Gon* Serà famosa fiesta, y diligencia
justa imitar Varon lo sucedido
en esta guerra.
Var. Puesta en la presencia
de su Alteza serà bien recebido
el zelo con que a verla el campo llega.
Disparan. D. Gon. Toca, y dispara.
Var. El ayre, y poluo ciega.

Sale

Sale la señora Infanta.

Inf. Que exercito tan lucido?(teza.
D. Gon. Deme los pies vueſtra Al-
Inf. O valiente don Gonçalo
tan digno de fama eterna.
D.*Gõ.* De eſſa merced ſoy indigno,
que las alabanças vueſtras,
vn Ceſar, vn Alexandro
ſolo pueden merecerlas.
Inf. Vos ſoys Chriſtiano Alexãdro,
vos ſoys Alexandro Ceſar.
D.*Gon.* El Imperio, y la Corona
ſi fuera Ceſar puſiera
a eſſos pies, y ſi Alexandro
al mundo parte pequeña
del Eſtado que piſays,
mas pues no tengo que ofrezea
coſa en mi digna de vos,
deſta vitoria lo ſea
aqueſtos ocho Eſtandartes,
eſtos quatro con empreſas,
eſte naranjado tiene
tres Roſas, dize la letra,
entre eſpinas, ſignifica (rra.
por dicha el premio en la gue-
Eſte con la mano armada,
que eſta eſpada blanca nueſtra
es del Baſtardo Masfelt,
dize la letra, bien necia,
por la libertad, y viene
contra el Imperio, y la Igleſia.
Eſte dize, por la patria,
tiene en vna Ara ſangrienta
vn Cordero degollado,
boluiendo jaſpe la piedra,
pienſo que fue del Obiſpo,
que dizen que muerto queda.
Eſte con el Minotauro,
con eſperança, y paciencia,
que fue del Duque Saxon.
pero no es juſto que tenga
entretenido tan mal
tanto tiempo a vueſta Alteza.
Inf. Valeroſo Capitan,
que de la caſa de Seſa
ſoys otro nueuo Gonçalo,
honras ſuyas, gloria nueſtra,
Yo huelgo de conoceros,
y aſsi es muy juſto que venga
a daros el parabien,
que ſi el contrario venciera
eſtando como lo veys
entre Lobayna, y Bruſelas,
perdieranſe eſtos Eſtados,
y aſsi no es mucho que os deuã
no menos que ſu remedio,
yo vengo a ſer la primera,
que os quiero dar de mi mano
eſta vandera, y con ella
las armas de Eſpaña, en tanto
q̃ el Rey mi ſobrino os premia,
y que el Pontifice Sacro,
que oy la defiende, y gouierna
os de la Roſa y la eſpada
por Capitan de la Igleſia.
Al Varon le quiero dar
vna joya, y le quiſiera
dar vn Reyno, a los demas
Capitanes deſta empreſa
quieren dar en ſus Feſtines
eſtas ſeñoras Flamencas,
deſpues de muchos fauores,
plumas, vandas, y cadenas.
D.*Gõ.* Bueluo a beſar vueſtros pies
pero bueluà vueſtra Alteza,
verà la miſma batalla.

Diſparan dentro.

D. Iuã. Liſarda, ſi aqui peleas,
no digas que te han herido.
Liſ. No harè que ya ſe me acuerda
para.

para que vayas a honrar
don Iuan con vandera negra
la capilla de los Vargas.
Ber. A su Alteza hablar quisiera,
para que me diessen algo.
D. Iuan. Tiempo Bernabe te queda
para pedir tus seruicios,
ya que la vitoria cesa,
aunque no cesan jamas
en la gran casa de Sesa
las bien heredadas armas,
que dieron con dicha eterna
Reynos al Rey de Castilla,
y agora vitorias nueuas.

ACTO PRIMERO.

SAN NICOLAS DE TOLENTINO, COMEDIA FAMOSA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Vrbino.	Vn Peregrino.	Fabricio.
Peregrino.	La Misericordia.	Feniso.
Nicolas.	La Virgen.	Heraclio.
Ruperto gorron.	El Iuez Diuino.	Ledia.
Su Padre.	Fray Rogerio.	Rosela.
Su Madre de Nicolas.	Fray Antonio.	La Historia.
Vn Demonio de mascara.	Aurelio.	Celia.

Sale Vrsino, Peregrino, Nicolas de Estudiantes, Ruperto capigorron.

Rup. Digo que son las mugeres
mas bien nacidas. *Nic.* Ruperto
arguye con mas concierto
quando su defensa fueres.
Vrs. Por la Oueja buelue el Lobo.
Rup. Digo que mas nobles son
que el hombre. *Per.* Da la razõ.
Rup. Yo la darè. *Vrs.* Nego.
Rup. Probo;
el hombre no fue formado
de la tierra? *Vrs.* Y es de fe.
Rup. Y la muger no lo fue
del hõbre? *Vrs.* Y de su costado.

Rup.